

Romance De Las Siete Doncellas De Simancas

El primer Rey que en León Don Ramiro se llamó,

Al principio tuvo paz,

Y al fin guerra le sobró;

Que Almanzor, Rey Cordobés, En batalla le venció,

Y le puso en tanto estrecho, Que grandes parias le dio;

Y en las parias cien doncellas Dar cada año se obligó;

Las cincuenta hijasdalgo,

Las otras cincuenta no.

El tributo, que era grave, Mucho tiempo no duró;

Que la villa de Bureva

La su paga defendió

Por no pagar el tributo,

El cual después no pagó,

Que siete Doncellas nobles, Que para dar escogió,

En la torre de una puerta

De esta villa acaeció

Que una noche allí encerradas

En llorar se las pasó;

Y al tiempo que amanecía

La una así las habló:

"Desventuradas doncellas,

¿quién en el mundo pensó

que para echar a los perros estáis vosotras y yo?

¡Oh! ¡La mayor crueldad

que jamás se vio ni oyó!

¿Qué corazón hubo humano

que tal hizo y permitió?

¡Más le valiera morir

que aceptar lo que aceptó!

Cortémonos pues las manos:

La primera seré yo"

Y cuando esto hubo dicho,

Llena de gran aflicción,

Extrajo de entre sus ropas

Un cuchillo salvador.

Todas las otras doncellas

La miraron con dolor;

En su faz un nuevo miedo

De repente apareció,

Pero viéndola muy firme,

Con gran determinación,

Abaxaron sus cabezas

Comprendiendo la razón

La mas pequeña de todas, Encogida en

un rincón, Viendo lo que estaba viendo

Y cuando oyó lo que oyó, Lanzó un

terrible sollozo

Que a todas sobrecogió,

Y mirándose ambas manos

De este modo las habló:

"Estas manos tan pequeñas, Tan jóvenes como yo,

Cuantos trabajos hicieron

Con ternura y con calor;

Mi buena y querida madre Mucho las acarició...

Ahora las veo coser

Con habilidad y amor.

Ahora las veo peinando

Los cabellos con tesón. Ahora las veo

bordando

En un lindo bastidor.

Ahora tañendo un rabé

Que mi padre regaló.

Ahora reposando lánguidas En lecho sosegador.

Ahora unidas y elevadas

En un gesto de oración... Ellas bien me

necesitan,

Y las necesito yo.

¡Oh! Mis queridas hermanas, Se las debo a mi Señor"

Con lágrimas en los ojos, Llenas de gran

comprensión, Las demás infortunadas

Abrazan a la menor.

La pequeña está en el suelo,

Las otras en derredor.

De nuevo nace la angustia, Declina la

decisión.

Se oye de nuevo la voz

De la primera que habló;

Mil memoranzas amables Turban su

imaginación,

Pero pronto, poco a poco, Recobra la

decisión.

Mira a diestra y a siniestra,

Mira todo en derredor;

Observa la cárcel fría

En que el moro las cerró; Recuerda a sus

buenos padres. Y su terrible dolor,

Por saberlas bien perdidas

En alma y en corazón. "¡Mejor fuera que

de niñas Nos hubiérais dado muerte!

Y hoy seríamos libres

Y seríamos de Dios."

Vio el grandísimo infortunio Que el

tiempo las deparó. Vendidas, vituperadas,

Sin fin el largo dolor.

Y vio también el ultraje

Del moro dominador;

Sujetos de la lascivia

Del Hijo de perdición.

Conforme iba mirando,

Las contaba a sus hermanas

Esta terrible visión.

Y sintiéndose cautivas

Creció un tanto su ardor.

Y ya, siendo las seis, una,

Animan a la menor.

Esta, alzándose del suelo,

Con la nieve por color,

Afirma con la cabeza

Comprendiendo la razón.

Sin pensarlo ya dos veces

Tomó el puño redentor,

Y con firme y diestro golpe

Una mano se cortó.

Una a una la siguieron

Con mismo gesto y tesón,

Quedándose todas mancas

Sin remedio y sin temor.

Consumado el sacrificio,

Y a los gritos de dolor,

El dormido carcelero

Al momento despertó,

Y entrando en el aposento

No creía lo que vio.

Desconcertado y confuso,

A los jueces presto fue

A contar qué sucedió.

Tan rápido como el viento

El hecho se divulgó.

Antes del amanecer

La gente lo conoció.

Acudió la Villa entera

A la puerta del Castillo;

y fueron también los moros

A ver qué aconteció.

Una vez en el recinto,

Viendo a las Doncellas mancas,

Inhábiles y horrosas

Para todo uso y labor

Optaron por no llevarlas

No las recibieron, no...

Pero estando decididos

A cobrar el vil tributo

Que Mauregato ofreció,

Dan a los gobernadores

La orden de buscar otras,

Instando a pronta elección.

A los magistrados llega

La orden que el moro dio,

Y pareciéndoles muy dura

La nueva proposición,

Deciden contar al Rey

Todo cuanto acaeció.

Para tal fin despacharon

Diputados a León.

A Don Ramiro y su corte

Los mensajeros informan

De este lastimoso lance

Que en la Villa sucedió.

En medio de un gran silencio

El relato se escuchó.

De entre todos los presentes,

Un obispo que allí había

Con energía se alzó,

Y a la corte, y a su Rey,

Estas palabras habló:

"¿Qué hacemos los hombres quietos,

Cuando las tiernas Doncellas

A morir se ofrecen prestas

Ante infame esclavitud,

Y nos dan ejemplo vivo

De volver a por su honra

Y por tan justa razón?"

A estas firmes palabras

Todos contestan a una,

Que más prefieren morir

Como nobles caballeros,

Que sufrir como cobardes

Este grande deshonor.

Fueron firmes las palabras

Y firme la decisión.

En armas se alzó a los pueblos,

La guerra se publicó,

La batalla de Clavijo

De esta forma se libró.

Cuentan los cronistas de ella,

Que la insignia que llevaban

Los caballeros guerreros,

Fue una bandera pequeña,

Con siete manos pintadas,

En recuerdo y en señal

De aquellas bravas Doncellas;

Y en un cendal, en la lanza,

Quinientos sueldos también,

Que fue el precio que ofreció

El rey Bermudo Primero,

En lugar de las Doncellas

Que el tributo estableció.

Y negando el rey Ramiro

El uno y otro tributo,

A los moros les retaban

A que fuesen a tomarlos

De las puntas de sus lanzas.

En la común tradición,

Que de padres a hijos pasa,

Se cuenta que las Doncellas

Virgenes se conservaron,

Y de monjas terminaron

Adonde hoy es Aniago;

Y en fama de mucho virtud

Allí fueron sepultadas,

Haciendo mudar de nombre

La Villa de sus desgracias;

Villa que era conocida

Por Bureva o por Gureva

Y que, a partir de esa fecha,

Se tomó por Septimancas,

llagando hasta nuestros días

Con el nombre de Simancas.



La Jura del Rey Ramiro I

Sábado 20 de junio de 2026.

La Voz del Pueblo *María Eugenia García Rincón*

Juglar *María Teresa Godoy*

Trovador *Javier Alonso*

Lazarillo *Manuel Carro*

Rey Cristiano *José Antonio Pérez*

Sayón *Jorge Guerras*

Cristianos *Paula Carpio* *Irene González*
Telma Carpio *Carmen Enrique*
M^a Carmen Pérez *David Gómez*
Carlos Guerras *Cristian Tomé*
Paula Ferrández *Ana Belén González*
Mari Cortijo

Rey Moro *Rodrigo Urdiales*

Moros *Cristina Diez* *Ana I. Tomé*
Luna Rodríguez *Cristina Rodríguez*
Irene Pérez *Elsa González*
Ela Muralles *Ainoa Concellón*
Adrián Urdiales *Ismael Torres*
Sara Villarroel *Laura Guerras*

Obispo *Jorge Urdiales*

Carcelero *Rafa García*

Doncellas *Raquel Tornero Castaño*
Lara Mato Muñoz
Alba García Rodríguez
Vera Torres Pérez
Clara Martínez Heras
Teresa Cuadrado García
Victoria Hernando Soto

Pueblo *Elena Román* *Julia Carro*
Ana Isabel Fernández *Cristina Román*
Milagros Alonso *Patricia Sánchez*
Maite Paillet *Rosa Aparicio*
Gerardo Guzmán *Begoña Pérez*
Mery Yuste *Ricardo Flores*
Beatriz Macho *Magda Estevez*
Elineuza Ferraz *Bosco Vergara*
Alex Vila *Ana Pavesio*
Irene Díaz *Begoña Pérez*

Taberneras *Aurelia Parras*

Atrezzo/producción *Beatriz Álvarez - Lucía Pérez*

